

OSEYA (de Sayambre), VALDEHUESA y topónimos conexos

ÁNGEL LLAMAZARES SANJUÁN

1.- Oseja

Oseja de Sajambre es un topónimo integrado por dos sustantivos cuyo origen y evolución han recibido dispares explicaciones. No quisiera que este artículo se limitara a 'llover sobre mojado'; prefiero replantear el problema y proponer —justificando amplia y documentalmente la propuesta— una etimología nueva, capaz de dar una explicación adecuada y coherente del topónimo *Oseja*. Dejo para otra ocasión el complemento *Sajambre*.

Oseja de Sajambre no figura descrito en Madoz quien, sin embargo, escribe: «SAJAMBRE: conc. ant. en la prov. y parte de León compuesto de los pueblos de Hoceja, Pio, Ribota, Sota y Vierdes» (30, p. 264).

Las formas documentales más antiguas de este topónimo son las siguientes:

—En el año 1028: «in territorio Saliame, locum certum in Oselia, aeclesia uocata Sancta Maria» (25, p. 74), (35, p. 204), (46, Art. 827).

—En los años 1291 y 1300 figura, respectivamente, como «Oseia» (46, Arts. 2344 y 2009).

—En el *Becerro de Presentaciones* figura como «Sancta Maria de Oseia» (17, p. 436).

Al estar situado este pueblo a orillas del río Sella, se ha supuesto que Oseja, Sajambre y Sella tendrían un origen común en la raíz hidronímica *sal-* 'corriente de agua' (29. s.v. *Salpps. 819-822 y 829-833), a partir de formas como *Salía*, **Sailia* o **Saelia*.

El resultado castellano de *-ilia->/xa/* aparecería en *Oseja*, *Sajambre* y *Saja* (río de Santander); el resultado leonés */ʃa/* figuraría en *Sella*; el resultado asturiano */ya/* se encontraría en *Besaya*, río de Santander.

Para explicar *Oseja* habría que suponer que la forma *Salía*, por un fenómeno de inflexión o infección céltica (2, p. 306) pasó a **Sailia*, desarrollando "una vocal palatal junto a la tónica por la proximidad, en la sílaba siguiente, de la semiconsonante *yod*, con ese carácter palatal. Tal diptongo *ai* no fue asimilado con la romanización al diptongo *ae*, que con toda seguridad se pronunciaba ya como una *e* abierta en el momento de ocurrir estos hechos, pero posteriormente se mo-

noptongó en *e*, ajena cronológicamente al cambio romance que diptongaba *e* abierta procedente de *e* o *ae* latinos en posición tónica (44, p. 69).

Esta dualidad de formas, con y sin inflexión, es perceptible también en la onomástica personal: Saelius, Saelia/ Salius, Salicia; (los “saeline” son situados por Ptolome al sur de *Saliaca* y “al sur del Duero, frente a la confluencia del Esla y del Duero está el territorio de Saliaco (=Sayago) en la documentación medieval” (14, p. 32).

Claro que si esta *e* < ai o *ae* no hubiera sido “ajena cronológicamente al cambio romance”, la evolución normal, con diptongo, hubiera sido: Sallia > Saelia > Saelia > Siella > Silla o Sija. Es el resultado que presenta *Tordesillas* (Vall.), documentado en 1040 y 1047 como “Otero de Sellas” (25, pps. 118, 173).

Parece confirmar ese intento de diptongación en este topónimo la forma “Osiella” de Bez. de Burón (18, p. 15), frente a formas adiptongadas como “Oseia”, “Oselia”, “Osella” (46, Arts. 2009, 827, 2344). La forma aparentemente diptongada “Osiella”- J.A. Fernández Flórez la transcribe así: “Sancta María de Osiela” (17, p. 436)- plantea el problema de si será una confusión gráfica con el resultado del sufijo *-ellam* > *-iella* o si el escriba intentó escribir “Oseila”, empleando la gráfica *-il-* para representar simplemente un fonema palatal /j/, /y/ o /ž/.

Que debieron coexistir formas con y sin inflexión parecen confirmarlo resultados tales como Sella y Oseja /Saja y Sajambre (y Las Salas, Salamón, nombres de pueblos próximos).

Ya García Arias (20, pps. 96-97) mostraba su extrañeza ante las formas con y sin inflexión *-sal-* / *sail-*, así como ante los diferentes resultados /y/, /x/ y /j/ de *-lia* en una misma zo-

na, cuestiones ambas a las que decía “tardaremos tiempo en dar respuesta cabal”. Habría que añadir el resultado /lj/ que figura en *Los Aguasalios* y *Avasalios* existentes en la misma zona (18, p. 373), (6, pps. 67 y 69), así como en *Salio*, topónimo éste que, por muchas razones (29, pps. 836-839) no parece el resultado de la sonorización intensa de una forma originaria *Saliko*, tal como propone J. Miranda (37, pps. 596-602), puesto que ya hacia 1060 (25, p. 313), en 1161 (5, p. 393) y en el *Becerro de Presentaciones* (18, p. 518) figura con la forma actual: “Salio”.

El mismo García Arias se preguntaba: “Si *Oseja* equivale a *acqua Saelia* ¿cuál será el origen de *Sajambre*? ¿*Salia* armen, “el río *Salia*”? ¿Cómo explicar entonces esa alternancia *Saelia*/*Salia* en el mismo terreno? (20, p. 97).

Ciertamente no parece fácil explicar por qué en un mismo nombre compuesto —*Oseja de Sajambre*— encontramos la misma forma con y sin inflexión. Pero además, en el caso de *Oseja*, tenemos que explicar el primer elemento: *O-*.

J.M. González (23, p. 283) propone la etimología **acqua Saelia* ‘agua del Sella’ que acepta E. Martino (34, p. 120), pone en duda García Arias (20, p. 97) y rechaza Martín Sevilla (44, p. 70).

López Santos cita las formas “*Onsella*” y “*Osiella*” del Bez. de Burón, derivándolas del latín *ursum* ‘oso’ (28, p. 15).

J. Corominas relaciona los topónimos catalanes *Sareja* y *Osseja* con la palabra vasca *egi* ‘pendiente o caída de la montaña’, seguida del artículo vasco *-a*: *egia* (11, tomo I, p. 154). También un origen vasco atribuye Canal Sánchez-Pajín al primer elemento de este nombre: “*O-selia* pudo ser en su origen *Auselia* (y) significaba alto Sella o bien origen del Sella” (7, p. 115); el mismo autor, en otro estudio, explica el elemento inicial *Au-* y *O-*, en *Ausejo* (<*Aguselio*) y *Oseja*

(<Oselia), desde “un elemento común vasco, *ago*: ‘boca’ o ‘fuente’” (8, p. 295).

Martín Sevilla explica este topónimo partiendo de una forma originaria *Au-Sailia, en la que *Au- sería un posible prefijo celta que habría dado origen a la preposición del irlandés antigua *o* “que expresa el origen, la causa, y la preposición *o* del galés, con parecido significado. Tal forma originaria *au- estaría relacionada con el latín *au-* en *au-ferre*, etc... sánscrito *áva*, fuera de, a partir de” y con el antiguo eslavo *u-* en *umytí*, “desatar, lavar” y *u-bogu* “pobre”.

“En toponimia *Au-Sailia, “de Salia” habría surgido para designar “un núcleo habitado, por referencia al río Sella cercano” (44, p. 70).

La etimología propuesta por J.M. González —aceptable desde el punto de vista semántico— ofrece dificultades para explicar la evolución *acqua >O-*, y no está apoyada por la documentación existente sobre este nombre. Más bien, una etimología similar estaría en el origen de los topónimos menores, ya citados, *Los Aguasalios* y *Avasalios* de la misma zona.

El origen vas o propuesto por Corominas y por Canal Sánchez-Pajín, tampoco parece pertinente para explicar un topónimo de una zona alejada de los territorios históricos del vasco.

La solución propuesta por Martín Sevilla presenta el inconveniente de lo inusual del prefijo celta *au- en nombres de pueblos leoneses; este nombre quedaría como una forma totalmente aislada en la toponimia provincial.

La derivación desde ursem ‘oso’, propuesta por López Santos, supondría la presencia de un extraño sufijo locativo o abundancial *-lia*, lo esperable sería el sufijo *-aria* con el resultado final de *Osera* (>Ursaria). La forma *Ursalia no está apoyada por las formas documentales de que disponemos.

Por otro lado no resulta difícil observar la frecuente aparición de topónimos aparentemente relacionados con el *oso*; muchos de ellos están situados en lugares donde actualmente “ya no hay osos”, como son los casos de *Oso* (Lugo) y *Oseira* (u *Osera*) en Orense (38, pps. 18, 24 nota 3).

Se da la circunstancia de que una gran parte de tales topónimos se halla vinculada a hidrónimos como *río*, *fuentes* o *arroyo*. Por ejemplo, Moralejo Lasso cita también topónimos tales como *Fontedoso* o *Fontidoso* (Montederramo, Lugo), *fondoso* (Friol, Lugo) —este último formado por un primer elemento del que sospecha que “pudiera ser un adjetivo equivalente a *fondo* ‘hondo’”— y *Fontán Rellouso*, nombre de un arroyo o “*rego*” que “puede remontarse a *Fontanu reclausu encerrado, encubierto (38, pps. 89 y 110), con lo que se explicaría el nombre de la fuente, no el del “*rego*” Rellouso. *Ausegos* —perteneciente al municipio de S. Martín de Oscos (Lugo)— aparece documentado en 916 como “Ausegos” y en 955 como “Aussecos” (43, pps. 56 y 98).

Más variedad hallamos en nombres de ríos asturianos: *Osu* que nace en Cantalimpio y desemboca en Pelabarda; *Güésar* que nace en la Vega de Veranzas y desemboca en el Güeña (33, pps. 586 y 588); *Riosa* que nace en los montes de su mismo nombre y desemboca en el Caudal (32, p. 204). En toponimia menor son también frecuentes los empleos de *oso/osa* en hidrónimos; en la zona de Teberga, García Arias recoge éstos: *La Fonte la Osa* en Marabiu, *La Fonte l’Osu* (dos) en Vixidel y en Teberga, *El Tollu l’Osu* en Sobia (21, pps. 97 y 104).

En la documentación medieval aragonesa son también frecuentes formas como “Osa” (=Huesa del Común), “Ossale”, “Osau”, “Osella” (=Oseja), “Osia”, etc... (45, pps. 107, 150-151).

En Santander, el 15-X-829 aparece documentado “monasterium in loco Osina” (42, p. 10).

El pueblo salmantino de *Valdelosa*, próximo a Ledesma, aparece documentado como “Val de la Ossa” en 1185 y como “Vallis de Osso” en 1201 (10, pg. 368 y nota 501).

En León, donde los arroyos suelen llevar el nombre del valle por el que discurren, *Val-* en proclisis, hallamos el *arroyo de Valdoso* en Torre del Bierzo (H-159); *Arroyo de Valdeloso* en Folgoso de la Ribera (H-159), Villazanzo de Valderaduey (H-163), Villagatón (H-160) y Carucedo (H-191); *Val de Osos*, a orillas del Arroyo de Correcillas, al S.O. del pueblo de este nombre (H-104); *Valdosín* en el Concejo de Burón (8, p. 321); *Fuente del Oso* en Pola de Gordón (H-129); *Arroyo (de) Valdeloso y Peña del Oso* en Palacios del Sil (H-101); *Valdeloso y Peña del Oso* en Villagatón (H-160); *Flor del Oso* en Campo (19, p. 179); *Arroyo Mataloseiros* en Quintana del Castillo (H-160); *Arroyo Usiles* —un topónimo mayor, *Usiles*, aparece en la zona asturiana de Candamo (20, p. 180)— y *Arroyo de la Losera* en Páramo del Sil (H-127), etc...

Habría que añadir *Lago del Ausente* y probablemente, *Arroyo Ruidoso* (‘río del oso’) en Puebla de Lillo (H-79).

En Mansilla de las Mulas, una pequeña puerta de la muralla que se abre hacia el río Esla recibe el nombre de *Postigo del Oso*.

Añadamos topónimos mayores como *Valdehuesa* —documentado a fines del siglo X como “Uale de Osa”— y *Oseja de Sajambre*, a los que posiblemente quizá habría que sumar nombres como *Oza* (río), *Ozuela* (río y pueblo), *Valdueza* (valle regado por el río oza), “Ossezuela”, pueblo próximo a Saldaña (17, p. 458), “Oso” marisma comprendida entre Andalucía y Portugal: “Los indígenas ...sabiendo que los esteros

pueden servir lo mismo que los ríos, han construido sus ciudades y poblados sobre aquéllos, tal como lo hacen en las riberas de los ríos. Así fueron levantadas *Asta* (=Asta Regia, cerca de Jerez), *Nábrissa* (=Nebrija), *Onoba* (=Huelva), *OssónobaI* (=cerca de Faro, en el Algarve) y *Mainoba* (desconocida). La serie de canales que han sido abiertos por doquier ayudan al tráfico y a las relaciones...” (21, p. 78).

Esta reiteración del nombre del “oso” y similares para la designación de ríos, arroyos, fuentes (y ciudades situadas en sus proximidades), nos hace sospechar que, en la mayoría de los casos, tales nombres nada tienen que ver con el ‘mamífero carnívoro plantígrado’ (39, s.v. oso); la existencia de una ciudad indígena como *Ossónoba* nos lleva a sospechar que tales nombres son prerromanos.

Existe la raíz hidronímica *Av-* (*Au-*) ‘fuente, corriente’ con la que están relacionados apelativos como ant. indio *aváni*, ‘corriente, lecho de un río, torrente, río’, *avatáh* ‘fuente’, lético *avuots* ‘manantial’, ant. nórico *aurr* ‘agua, humedad, barro’, anglo-sajón *ear* ‘ola, mar’, griego $\alpha\upsilon \alpha\upsilon\omicron\upsilon\omicron\varsigma$ ‘sin agua’, etc... (25, p. 43).

Señala H. Krahe —para quien esta raíz pertenece al indoeuropeo común, antiguo-europeo o “alteuropäisch”— que, cuando la raíz *Av-* va seguida de sufijo que comienza por *-m-*, *-r-*, *-l-* y *-s-* (sonora), se produce la vocalización de la consonante y la raíz se transforma en **au-*.

Pues bien, a partir de una forma *ausa* proceden nombres de ríos *Av-* va seguida de sufijo que comienza por *-m-*, *-r-*, *-l-* y *-s-* (sonora), se produce la vocalización de la consonante y la raíz se transforma en **au-*.

Pues bien, a partir de una forma *ausa* proceden nombres de ríos como *Hozain* (<“Ausa”, documentado así en 754; en 1236, “Osa”), afluente del Sena en el Departamento de Aube;

Oos (bach) (<Ausa; documentado desde el s. X como “Osa”), afluente del Murg en Baden; *Oos (bach)*, afluente por la derecha del Kyll, topónimo que figura como “ausana” en la Tabula Pentingeriana; *Ausona* (doc. así en 714), río situado “in territorio Lemovicino”, en la Galia; *Ausente* afluente del Ofanto y afluente del Garigliano en Italia; *Ausunda*, río de Noruega; *Auser* (Plinio, H.N., 50), afluente del Arno en Etruria, etc... (26, p. 44). Hay que añadir un gran número de ríos franceses tales como *Oze*, *Ozerain*, *Azanne*, *Ouzon*, *Ozanze*, *l'auzène*, *l'Auzonnette*, etc... (15, pps. 114-115), (12, s. v. *Oze*, p. 72).

Desde la base **ausa* ‘fuente, agua corriente’ se formó **ausarium* > fr. *osier* ‘mimbre’, literalmente ‘árbol de agua’ (13, s.v. *Ozerailles*, p. 514), (12, s. v. *Oze*, p. 72). De la misma forma parece conveniente partir para explicar los topónimos leoneses *Ocero* y *Acero* (Villar del).

La forma *Ausa* está documentada como hidrónimo no sólo para “Francia, Italia media y sudoeste de Alemania” (26, pps. 44 y 66), sino que aparece también en la documentación medieval aragonesa (45, pps. 107 y 151) y leonesa.

La forma *Ausa* —en el caso de Oseja— se convirtió en base para recibir una segunda sufijación —en este caso— *-la-*, precedida de *-i-* (*-j-*) como elemento secundario (26, pps. 67-68), según el paradigma Audla /**adulia*, **aula* / **Aulia*.

Tendríamos así una forma originaria **auselia* > /*oséza* / > *Oseja* ‘la (tierra) de la fuente’, ‘la (tierra) de la corriente’.

Teniendo en cuenta que **ausa* > *osa* se empleó preferentemente para la designación de fuentes (*oso*, para pequeños arroyos), *Oseja de Sajambre* habría que interpretarlo como ‘la tierra de la fuente (del río Sella o salia)’ y aludiría a la zona donde se halla la *Hontona* o *Fontona*, llamada anteriormente *Fuente del Monasterio de Santa María de Oseja*, fuen-

te que constituye el nacimiento del río Sella. Por *Oseja* pasa precisamente el *Río Husero* (<**Ausarios*), afl. por la der. del Sella (H-80).

Confirma esta interpretación un documento fechado el 15-X-1084 en que se hace una donación en la zona de Priaranza, exactamente “in fonte Ausal” (39, p. 126), en donde “fonte” parece una traducción tautológica de “Ausal”. Un vino berciano lleva también la marca de “*Fontousal*”, que es nombre de un topónimo menor de Cacabelos (31, p. 220); en Toreno aparece *Fuente Osuna* (24, p. 273).

Etimológicamente, *Oseja* nada tiene que ver con *Sajambre* que procede de la raíz *sal-* y se relaciona con *Salia* > *Sella*; el topónimo mayor que sí está directamente relacionado con *Oseja* es *Valdehuesa*.

2. Valdehuesa

Valdehuesa está “SIT. á la extremidad de un valle á izq. del de Ferreras, sobre terreno áspero, elevado y muy pendiente...”

El TERRENO... le bañan las aguas del arroyo de *Fontanaz*” (30, p. 285); actualmente recibe el nombre de arroyo de *Valdehuesa* y es afluente, por la derecha, del río Porma (H-104).

Como forma originaria de este topónimo cabe suponer **Ausa* ‘fuente, agua corriente’, integrada por la raíz (Av-), Au- incrementada por *-s-* y seguida del morfema de femenino *-a*, tal como hemos ya visto en *Oseja*.

Un documento de venta, fechado el 31-XII-1005, referido a este lugar, parece confirmar el origen y significado hidrónicos propuestos: “uilla qui est nominata Aqua discurrentis Ualle de Ossa” (41, p. 194).

— En documento algo anterior, datado el 25-I-(987-991), Bernardo y su mujer venden una tierra que poseen en Ferreras, cuyos límites se marcan así; “et affiie in rego qui disgure de Uale de Osa” (43, p. 280).

— En doc. del 3-III-1080 figura como “Ual de Osa” (4, p. 262).

— El 8-III-1164 el presbítero Domingo Gómez vende a la Iglesia de León diversas heredades, entre ellas las que posee “in uilla Ual de Osa” (16, p. 353).

— En un documento de la 2ª mitad del s. XII figura como “Ual de uesa” (16, p. 601).

— En una carta de intercambio de bienes entre los monasterios de Gradefes y de Carrizo, fechada el 2-VI-1299, figura como “Valdeuesa” o “Val de vuessa” (9, tomo II, p. 246), (3, p. 257).

— En el *Becerro de Presentaciones* la Iglesia de este lugar figura como “Santiago de Valdeosa” (17, p. 431).

Prescindiendo de la *h-* antietimológica —seguramente debida a la influencia de *hueso*, *huesa* (<fossa) y de las palabras comenzadas por *hué-* llama la atención las extrañas diptongación de *áu-> -ó-> ué*, que quizá se deba al mismo influjo.

La forma originaria con *au-* se conserva en *Lago del Ausente* (Puebla de Lillo, H-79).

Curiosamente la misma forma diptongada la hallamos en *Huesa del Común*, p. j. de Montalbán (Teruel), documentado a partir de 1138 como “Osa”, “Osam” (45, p. 107).

Cabría pensar en una forma originaria *Osia que hallamos documentada para un topónimo menor de la zona alta del Bernesga (¿Robledo de Fenar?), en escritura de 1-IX-953: “et ipsas casas termino usque in Osia et de termino de Amorino usque in Vale de Pausatas” (43, p. 219).

La evolución, con metátesis anticipadora de *-i-*, pudo ser: *Osia > *Oisa > *Uisa > Huesa. La atracción de *-ui-* por *-ué* (>ö) está confirmada en palabras como *agüero*, *cigüeña* y *risueño* (1, p. 219, nota 28).

Sin embargo, la documentación no parece confirmar esta hipótesis. Por otra parte, formas como “Ausia”, “Ausia”, “Osia”, “Ossia” están documentadas, a partir del 992, para *Osia*, p.j. de Jaca en Huesca (45, p. 151).

Hay que suponer, por tanto, que esta diptongación anómala se debe a:

1. que la diptongación leonesa es la más universal de la Romania, ya que “diptonga *ě, ø* tónicas con regularidad, en todas las posiciones, incluso ante yod, ante palatal, y en algunos casos no procedentes de *ě, ø*” (27, p. 271), apareciendo lo que Menéndez Pidal llama diptongos “excesivos” (36, p. 131). La diptongación aragonesa es similar; M. Alvar sospecha la existenciade una posible diptongación de las vocales cerradas en el antiguo aragonés (47, pps. 218-219).

En este caso se habría producido la diptongación de *o* < *au*.

2. Que la monoptongación de *au* < *o* en *Ausa* > *Osa* se produjera tempranamente en algunos de estos topónimos —recordemos la ciudad de *Ossónoba*, citada por Strábon— en cuyo caso los hablantes habrían diptongado (o no) la vocal tónica, “hecho que vendría motivado por el desconocimiento de los hablantes latinos de la cantidad vocálica, al ser (*Osa) una palabra ajena al léxico de su lengua” (44, pps. 60-61).

Este tratamiento anómalo se observa asimismo en *Oza* (río) / *Valdeuza* (Valle del río Oza).

En todo caso, Valle(m) de *Ausa* > *Val de Osa* > *Valdehuesa*, significaría ‘valle de la fuente’, aludiendo al manantial que surte de aguas al arroyo que actualmente recibe el nombre de *Arroyo de Valdehuesa* (H-104), antes “*arroyo Fontanaz*” (30, p. 285).

BIBLIOGRAFÍA

1. Alarcos Llorach, Emilio: *Fonología española*. Ed. Gredos. Madrid, 1961, 3ª ed.
2. Alberto Firmat, M^o Lourdes: *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca, 1966.
3. Calvo, Aurelio: *El monasterio de Gradefes*. León, 1945.
4. Calvo, Aurelio: *San Pedro de Eslonza*. León, 1957.
5. Canal Sánchez-Pajín, J.M.^a: "Documentos de Carrizo en la Colección Salazar" en *A.L.*, N^o 64, pps. 381-403. León, 1978.
6. Canal Sánchez-Pajín, J.M.^a: *El concejo de Burón*. —Celarayn— León, 1981.
7. Canal Sánchez-Pajín, J.M.^a: "Toponimia euskera y prerromana en el alto Esla" en *Studium Legionense*, N^o 26, pps. 81-132. León, 1985.
8. Canal Sánchez-Pajín, J.M.^a: "Toponimia euskera y prerromana en el Principado de Asturias" en *BIDEA*, N^o 126, pps. 291-329. Oviedo, 1988.
9. Casado Lobato, M^o Concepción: *Colección diplomática del monasterio de Carrizo*, tomos I y II. C.S.I.C. León, 1983.
10. Coca Tamamc, Ignacio: *Toponimia de la Ribera de Cañedo*. Ed. Diputación de Salamanca. Salamanca, 1993.
11. Corominas, Joan: *Estudis de toponímia catalana*. tomos I y II. Ed. Barcino. Barcelona, 1981 (Reimpresión).
12. Dauzat, A., Deslandes, Gaston et Rostaing, Charles: *Dictionnaire étymologique des noms de rivières et de montagnes en France*. París, 1978.
13. Dauzat, a. et Rostaing, Ch.; *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*. París. 1978 (2ª ed.).
14. Diego Santos, F.: "Problemas de onomástica en las fuentes antiguas" en *L.L.A.*, N^o 12, pps. 24-36. Uviéu, 1984.
15. Fabre, Paul: *L'Affluence hydronymique de la rive droite de Rhone. Essai de micro-hydronymie*. Université Paul Valéry. Montpellier III. Avignon, 1980.
16. Fernández Catón, José M^o: *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León*, tomo V (1109-1187). —CSIC-CECEL— León, 1990.
17. Fernández Flórez, José Antonio: "El 'Becerro de las Presentaciones'. Códice 13 del Archivo de la Catedral de León. Un parroquial leonés de los siglos XIII-XV" en *León y su historia*, tomo V, pps. 263-565. C.S.I.C. León, 1984.
18. Fernández González, A.R.: *El habla y cultura popular de Oseja de Sajambre*. IDEA. Uviéu, 1959.
19. Fernández y González, A.R.: *Los Argüellos, léxico rural y toponimia*. Santander, 1966.
20. García Arias, Xosé LL.: *Pueblos asturianos. El porqué de sus nombres*. Ayalga Ed. Xixón, 1977.
21. García Arias, Xosé Ll.: "De toponimia tebergana (X). Hidrotoponimia" en *Ll. A.*, N^o 30, pps. 89-113. Uviéu, 1988.
22. García Bellido, Antonio: *España y los españoles hace dos mil años (Según la "Geografía" de Strábon)*. España-Calpe.Col. Austral, 9ª ed. Madrid, 1986.
23. González, J.M.: "Algunos ríos asturianos de nombre prerromano" en *A.O.*, N^o XIII, pps. 277-291. Oviedo, 1963.
24. González González, Francisco: *El habla de Toreno*. Ed. Ayuntamiento de Toreno. Zaragoza, 1983.
25. Herrero de la Fuente, Marta: *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (1000-1073)*. Tomo II. León, 1988.
26. Krahe, Hans: *Unsere ältesten Flussnamen*. Ed. Otto Harrasso-Witz. Wiesbaden, 1964.
27. López Santos, Luis: "La diptongación en leonés" en *A.O.*, X, pps. 271-318. Uviéu, 1960.
28. López Santos, Luis: "Toponimia de la diócesis de León" en *A.L.*, N^o I, pps. 1-35. León, 1947 (Separata).
29. Llamazares Sanjuán, Ángel: *Agua, flora y fauna en los nombres de los pueblos de León*. Tesis Doctoral dirigida por el Dr. Emilio Alarcos. Univ. de León, 1990 (microfichas).
30. Madoz, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*. Tomo LEÓN. Edic. Facsímil. Ámbito. Valladolid, 1983.
31. Mañanes, Tomás: *El Bierzo prerromano y romano*. León, 1981.
32. Martínez, Marcos G.: "Nombres de 'corrientes de agua' en Asturias" en *BIDEA*, N^o 13, pps. 179-213. Oviedo, 1951.
33. Martínez, Marcos G.: "Nombres de 'corrientes de agua' en Asturias: El Sella" en *BIDEA*, N^o 20, pps. 577-596. Oviedo, 1953.
34. Martino, Eutimio: "Sajambre: Los cántabros y la Reconquista" en *T.L.*, N^os 34-35, pps. 110-137. León, 1979.
35. Martino, Eutimio: *La montaña de Valdeburón*. Publ. de la Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, 1980.
36. Menéndez Pidal, Ramón: "El dialecto leonés" en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, X, pps. 128-172 y 294-311. Madrid, 1906.
37. Miranda Seoane, Julia: *Contribución al estudio de la toponimia menor de la cuenca alta del Esla*, tomos I y II. I. Fr. Bernardino de Sahagún. León, 1985.

38. Moralejo Lasso, Abelardo: *Toponimia gallega y leonesa*. Ed. Pico Sacro. Santiago de Compostela, 1977.
39. Quintana Prieto, A.: *Tumbo Viejo de S. Pedro de Montes. Fuentes y estudios de la historia leonesa*. León, 1971.
40. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua Española*. Madrid, 1970.
41. Ruiz Asencio, José Manuel: *Colección documental del Archivo de la Catedral de León*, Tomo III. CSIC-CECEL. León, 1987.
42. Sánchez Belda, Luis: *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*. Madrid, 1948.
43. Ser Quijano, Gregorio del: *Documentación de la Catedral de León (s. IX-X)*. Ed. Univ. de Salamanca, 1981.
44. Sevilla Rodríguez, Martín: *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*. IDEA. Uviéu, 1980.
45. Ubieto, Agustín: *Toponimia aragonesa medieval*. Valencia, 1972.

46. Vignau, V.: *Indice de documentos del Monasterio de Sahagún. Glosario y Diccionario geográfico*. Madrid, 1874.
47. Zamora Vicente, Alonso: *Dialectología española*. Ed. Gredos. Madrid, 1967 (2ª ed.).

ABREVIATURAS

- A.L. *Archivos Leoneses*. CESIL. León.
- A.O. *Archivum*. Rev. de la Facultad de Fª y Letras. Uviéu.
- BIDEA *Boletín del Inst. de Estudios Asturianos*. Uviéu.
- H- Hojas del Mapa Topográfico Nacional de España, escala 1:50.000. Instituto Geográfico Nacional.
- IDEA Instituto de Estudios Asturianos. Uviéu.
- LL.A. *Lletres Asturianas*. Acad de la Lingua Ast. Uviéu.
- T.L. Rev. *Tierras Leonesas*. Exma. Diputación de León. León.